



## Jesús es ungido

(basada en Marcos 14,3-9)

Jesús había entrado a Jerusalén más temprano en la semana, montado en un burro. Las multitudes celebraron su llegada agitando ramos de palma y exclamando «¡Hosanna!». Sin embargo, las cosas cambiaron después de ese suceso. Sus días se llenaron de visitas al templo y de líderes religiosos tratando de hacer trampa con preguntas para demostrar que era un falso maestro.

Ahora faltaban dos días para la cena de Pascua. Jesús y la gente que le seguía estaban cenando en casa de un amigo en Betania, un pueblo a las afueras de Jerusalén. Mientras Jesús estaba sentado a la mesa, entró una mujer con un hermoso frasco de alabastro lleno de costoso perfume de nardo puro. Ella rompió el frasco y lo derramó sobre la cabeza de Jesús para ungirlo. Fue un momento hermoso en medio de todo lo que estaba pasando y lo que estaría por venir. Jesús sonrió. Él sabía lo que ella estaba haciendo, y eso reconfortó su corazón.

Sin embargo, alguna de las otras personas que estaban allí quedaron conmocionadas y enojadas. Ellas veían el desperdicio de algo costoso que podría haberse vendido por mucho dinero que se hubiese podido usar para ayudar a la gente pobre. Esas personas regañaron a la mujer.

Esas personas no pueden ver lo que Jesús ve. Ellas no saben lo que Jesús sabe.

Jesús les dijo, «Déjenla vivir en paz. ¿Por qué la están regañando?». Luego les explicó. «Ciertamente el dinero siempre podrá ser de ayuda a la gente pobre, porque siempre habrá gente pobre a quién ayudar. Sigamos mostrándoles su bondad. Sin embargo, ustedes no siempre me tendrán a mí. Ella ha hecho una cosa hermosa por mí, y me ha provisto de un servicio que ustedes no saben. Ella ha ungido mi cuerpo para la sepultura, porque eso sucederá pronto».

Las personas se quedaron en silencio, preguntándose qué era lo que Jesús estaba diciendo.

Jesús continuó, «Créanlo o no, les digo que en dondequiera se cuente mi historia y en donde se proclamen las buenas noticias del amor de Dios, se hablará de este hermoso acto que ella ha hecho para recordarlo».



## Jesús es ungido

(basada en Marcos 14,3-9)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

### Reconocemos la gracia de Dios

- Lean y disfruten de la historia en familia—usen su imaginación y hagan preguntas.
- Miren el vídeo en YouTube [«Frasco de alabastro»](#). Conversen sobre cuál sería su frasco de alabastro, aquella cosa que darían o harían para demostrar su gratitud a Jesús por su amor y por su perdón.



### Respondemos a la gracia de Dios

- Hagan una búsqueda de ilustraciones en la Internet usando la frase «mujer derrama perfume en la cabeza de Jesús». En familia, miren algunas de las diferentes ilustraciones. Hablen sobre cuál realmente les llama la atención. Hagan que esa ilustración se vea más grande. Reflexionen sobre las siguientes preguntas: ¿Qué les dice esa ilustración sobre la mujer? ¿Sobre Jesús? ¿Qué emociones o sentimientos evoca la ilustración en ustedes?
- Participen de un juego de cierto o falso acerca de la historia. Pidan a alguien que lea las siguientes declaraciones e inviten al resto de la familia a pararse si la declaración es verdad o a cruzar los brazos si la declaración es falsa.
  - Jesús fue a visitar a Simón. (Cierto)
  - La gente quería que la mujer estuviese en la cena. (Falso)
  - La mujer derramo perfume barato sobre Jesús, para ahorrar dinero. (Falso)
  - Los discípulos se alegraron al ver el amor de la mujer por Jesús. (Falso)
  - Jesús se alegró al ver lo mucho que la mujer lo quería. (Cierto)
  - Jesús dijo que el perfume haría que le cayera mejor a los líderes. (Falso)
  - Jesús dijo que Dios había perdonado a la mujer. (Cierto)
  - Esta mujer pensó que Jesús la haría muy rica. (Falso)
  - Jesús quiere que le amemos con fe verdadera, como lo hizo la mujer. (Cierto).

### Celebramos en gratitud

- Vayan a YouTube y busquen la letra de «Sublime gracia». Canten el himno y celebren el amor y la gracia de Dios.
- Hagan esta oración cada día de la semana

*Dios, gracias por el amor y el perdón que nos das por medio de Jesús. Amén.*

Nota: Este es un documento interactivo. Cada vez que veas una frase subrayada, puedes poner el cursor sobre ella, y usar el ratón para llegar al enlace en la Internet.